

**“ACÁ NO PASABA NADA”**



AUTORES:

ABAD DARREMONT, Melisa

TAPIA, Diego

GALLARDO, Ayelen

JACOBO BASUALDO, Ludmila

ESPINOLA, Camila

PEREZ, Jeremias

RICAU CABELLO, Lucas

GONZALEZ TAMAKI, Tiziano

ORTIZ, Antonella

DE LA CUADRA GADEA, Avril

GONZALEZ, Santiago

KREDER, Amelina

# Agradecimientos

El agradecimiento de este proyecto va dirigido primero y principal a nuestra institución la Escuela Secundaria N°4 de Líbano, a la delegación por brindarnos el transporte, a cada uno de los entrevistados por prestarnos un poco de su tiempo y atención, a Diego Rivada por presentarse en nuestra institución y expresar sus sentimientos, Carmelo y Carlos por guiarnos en la visita a Monte Pelloni y compartirnos su trágica experiencia en ese lugar, a Ignacio Montoya Carlotto por compartirnos su experiencia de vida.



El siguiente libro tratará sobre cómo se vivió la última dictadura militar en nuestra localidad. Para ello realizamos diferentes investigaciones con el fin de introducirnos en el tema. Para responder a la pregunta ¿Qué paso en Líbano en el periodo 1976 - 1983? Hicimos entrevistas a personas que vivieron en nuestra localidad en esa época. También tuvimos varias charlas con personas que nos contaron su experiencia sobre la dictadura, entrevistamos a Diego Rivada que es hijo de desaparecidos, conversamos con Ignacio Montoya Carlotto, nieto de Estela Carlotto, y fuimos a Monte Pelloni donde Carlos y Carmelo que fueron secuestrados durante la dictadura por su militancia en un partido político nos contaron su experiencia. Por último, realizamos dos ejercicios de escritura para ponernos en la piel de aquellas personas que fueron secuestradas y en el lugar de un familiar o amigo de una persona desaparecida.

## **INVESTIGACIÓN REALIZADA POR ALUMNOS DE 4º, 5º Y 6º AÑO. EES N° 4**

### **Marco histórico mundial (1976/1986)**

Todo análisis del ámbito internacional debe comenzar por referirse a la Guerra Fría, que consistió en la disputa entre dos bloques: el capitalista, liderado por Estados Unidos y Europa Occidental; y el

comunista, con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a la cabeza. A mediados de la década de los '70 se asistió a la etapa denominada como "détente", en donde las dos superpotencias, con crecientes arsenales nucleares y problemas internos, optaron por distender la confrontación. Washington se encontraba en dificultades, ya que acababa de salir de Vietnam, con el consiguiente desgaste generado por una década de intervención directa, a lo que se le sumó la propagación de guerrillas por el "Tercer Mundo", la crisis económica por la aparición de nuevos competidores y la primera crisis del petróleo.

Moscú por su parte evidenciaba una desaceleración de su economía y dificultades crecientes en mantener la competitividad en varios sectores tecnológicos, mientras proveía ayuda militar a movimientos revolucionarios, lo que se condensó en la firma de acuerdos económicos con países que no formaban parte de su bloque.

Por otra parte, en el plano económico, se produjo en aquellos años la caída de los acuerdos de Bretton Woods y el sistema monetario internacional, mediante el final de la convertibilidad del dólar en oro en 1971, pasando a emitirse dólares desde entonces sin respaldo para sostener el consumo norteamericano y a eliminarse de la garantía de estabilidad del valor del dinero de crédito estatal en 1976. Estas medidas junto a la primera crisis del petróleo, en 1973, provocaron una crisis económica que promovió en aquellos años la inestabilidad política y social, acelerando el final del Estado de Bienestar, que con diversas variaciones, existía en los países de la región.

## “La última dictadura militar en clave regional (1976-1983)”<sup>1</sup>

- En América de sur, regímenes autoritarios ideológicamente inspirados por la doctrina de seguridad nacional se extendieron por lo largo y ancho de la región en el contexto geopolítico de la Guerra Fría. Se inicio en Paraguay en 1954; Brasil siguió en 1964 y, posteriormente, hubo golpe de estado en Bolivia en 1971, en Uruguay y Chile en 1973, y finalmente en Argentina en 1976.

Desde comienzos de los años 1970, la represión política que se venía desarrollando dentro de cada país adquirió una dimensión regional adicional y siniestra a través de llamado **Plan Cóndor**. Hacia fines de noviembre de 1975, representante de los regímenes de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, reunidos en Santiago de Chile, establecieron el llamado “Sistema Cóndor,” o Plan Cóndor.



La red regional de Cóndor permitía a las dictaduras apuntar específicamente a personas exiliadas que habían huido de su país de origen y continuaban denunciando desde el extranjero a los gobiernos dictatoriales en el poder. En algunos casos, también sufrieron los familiares que buscaban a seres queridos desaparecidos, y/o a personas refugiadas que habían dejado de ser políticamente activas. Por 1978, la Operación Cóndor abarcaba 8 de los 13 países de Sudamérica y, en la práctica, había establecido un área de terror e impunidad sin fronteras, afectando a cientos de víctimas.

<sup>1</sup> Información disponible en: [Plancondor.org](http://Plancondor.org)

El plan Cóndor practicó las mismas violaciones a los Derechos Humanos llevadas a cabo por las dictaduras, pero ahora a escala internacional. Esto se puede ver en tres aspectos:

1. **El intercambio de información** entre al menos dos países ( a veces incluso más): el país de origen de las víctimas buscadas, y el lugar donde se encontraban.
2. **La realización de operativos conjuntos por grupos de trabajo internacionales** integrado por agentes del país donde se encontraba la víctima y por su contra parte del país de origen de la misma (a veces, incluso de otros países interesados).
3. **Los traslados clandestinos** de personas detenidas en un país a su país de origen.

## **CONTEXTO HISTÓRICO NACIONAL**

El 24 de marzo de 1976, las fuerzas armadas interrumpen una vez más un proceso constitucional, desplazando a la presidenta María Estela Martínez de Perón e inaugurando el proceso autoritario más sangriento que registra la historia de nuestro país.

Las Fuerzas Armadas Argentinas quisieron “disciplinar” a la sociedad sacando los elementos extraños denominados “subversivos”. No eran sólo militantes de organizaciones guerrilleras (ejército revolucionario del pueblo, montoneros) sino en realidad todos aquellos ciudadanos que no se ajustaban a los códigos. Todos estaban incluidos en la categoría de “enemigos de la Nación”. La metodología que usaron fue la desaparición de personas que en realidad eran llevados a centros clandestinos de detención para ser sometidos a interrogatorios basados en la tortura.

La dictadura dividió a los sectores populares con el fin de disminuir la capacidad de acción colectiva, eliminó el derecho a huelga y la actividad gremial, que condujo a un debilitamiento del aparato sindical. También causó asesinatos, desapariciones y encarcelamiento de trabajadores/as y dirigentes sindicales, el ámbito laboral era muy heterogéneo, lo cual llevó a que quiebre la acción unificada.

Como los militares querían eliminar todo aquello que consideraban subversivo se controlaron todas las expresiones culturales. Hubo miles de libros prohibidos entre ellos infantiles como por ejemplo, “La planta de Bartolo” (Laura Devetach, 1966), “ La ultrabomba” (Augusto Bianco, 1976), “Alguien que anda por ahí”(Julio Cortázar, 1977), entre otros. Al igual que las canciones como, por ejemplo, “viernes 3

AM" (Charly García, 1979), "Gilito del barrio norte" (María Elena Walsh), "Ayer nomás" (Mauricio Birabent, 1967). Particularmente fue prohibido el rock nacional y cantantes como Charly García y León Gieco tuvieron que modificar la letra de sus canciones.

Por miedo a ser secuestrados/as y asesinados/as, muchos/as artistas e intelectuales tuvieron que exiliarse, ya que se encontraban en las llamadas "listas negras", donde se los censuraba, entre ellos/as se encontraban Norma Aleandro, Mercedes Sosa y Héctor Alterio

Además, se controlaron los medios de comunicación, teniendo como consecuencia que muchos se quedaran en silencio. Aun así, muchos/as no lo hicieron, como las madres y abuelas de Plaza de Mayo, que lucharon y hoy en día lo siguen haciendo, por encontrar a sus hijos/as y nietos/as desaparecidos/as.

A principios de 1980, la economía argentina tuvo una transformación profunda, por la política de Martínez de Hoz quien era ministro de economía. Uno de sus objetivos principales fue reducir la intervención del estado en la economía, en consecuencia, para resolver el recurrente problema de la Argentina con su balanza de pagos, propuso que los sectores que no podían competir con la producción del exterior no fueran subsidiados, sino que tenían que ser reemplazados por aquellos que si pudieran hacerlo. Con ello, pretendía dismantelar el estado intervencionista y el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

Martínez de Hoz estableció el congelamiento de salarios, eliminó el control de precios, redujo los aranceles a las importaciones e incrementó los impuestos. En base a esto hubo ciertas consecuencias, como por ejemplo el cierre de bancos importantes, generando así una disminución de las reservas nacionales ya que las personas retiraron su dinero de estos, las empresas privadas dedicadas a lo financiero se endeudaron, para evitar que quebraran, el estado se hizo responsable de las deudas.

Las políticas represivas que lograron mantener el orden a través del terror perdieron fuerzas con el fin de la guerra de Malvinas, porque el pueblo finalmente pudo ver que no solo no íbamos ganando, sino que habíamos perdido.

## **CONTEXTO HISTÓRICO LOCAL**

(extraído de documentación perteneciente al archivo histórico de la Municipalidad de General Lamadrid)

El 24 de marzo de 1976 asumió el cargo de intendente municipal el teniente primero Jorge Santamaría, que duró en el mismo solo un mes.

El 24 de abril de 1976 asumió el señor Miguel Ángel Olivero, quien permaneció en el cargo hasta el año 1981.

El 13 de mayo de 1981 asumió la intendencia el señor Roberto Oscar Ruiz

de Erenchun.

En julio de 1982 Leopoldo Galtieri creó por decreto el Fondo Patriótico de Malvinas Argentinas, y el intendente local convocó a instituciones de la ciudad y al periodismo a una reunión en la municipalidad con el objetivo de formar una comisión que se ocupara de recaudar fondos para este fin.

## “DÍA DE LA MEMORIA, POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA”

El día jueves 23 de marzo, en el marco del ciclo de charla de Biblioteca, a nuestra escuela, vino Diego Rivada a compartirnos su historia como hijo de personas desaparecidas.

Todos nos sentamos en ronda para escuchar su relato, él nos contó que ellos vivían en Tres Arroyos, sus padres eran parte del centro de estudiantes de la universidad. Su padre era capitán de un equipo de fútbol y su madre era profesora de letras.

Él nos cuenta que, según lo que le contaron, a sus padres los secuestraron un grupo de militares que venían de Bahía Blanca, a él en ese entonces de unos 3 años y a su hermana bebé de unos 4 meses aproximadamente, los dejaron en la puerta del hospital.

Diego nos contó que él supo decirle a una enfermera su apellido y esta llamó a su abuelo. Lamentablemente a ellos los crían separados, por un lado, a él lo crio su abuela materna y a su hermana la familia paterna, aunque él agradece que por lo menos quedaron dentro de su familia.

Una compañera le pregunta cómo llegó a Gral. La Madrid y responde que su tía estaba casada con un médico que vivía allí, pero este muere en un accidente y su tía queda viuda, por eso su abuela se muda con ella para ayudarla con sus 3 hijos, por ende, él también tuvo que venir. También nos comentó que para él sus primos son sus hermanos porque se crio con ellos y su verdadera hermana para él era como una prima a la que veía de vez en cuando.

Otra compañera le pregunta si recuerda algo de aquel suceso y contesta que no, pero si le pasó de soñar con una casa a oscuras y oír muchos gritos, también nos dijo que no fue al psicólogo y que tal vez hoy lo intentaría.

Otra pregunta que se le hizo fue la de cómo vivió su niñez, a lo cual él contestó que su infancia la pasó bien, pero su adolescencia le costó mucho, ya que le pasaba que los demás comentaban acerca de lo que le había pasado y él pensaba que todos pasaban por lo mismo, es decir que para todos se adolescente era horrible.

Diego nos contó, con lágrimas en los ojos, que, aunque sus padres fueron los únicos que no regresaron a Tres Arroyos, ya que otras personas desaparecidas si lo hicieron, siempre tuvo la esperanza de que ellos volvieran, porque al no enterrar sus cuerpos hay una herida que no se cierra y a la cual no se le puede dar un final. Incluso su hermana en la fiesta de egreso se imaginaba a sus padres entrando por la puerta. También nos dijo que le da un poco de bronca que la gente en ese

momento le decía a su abuelo que habían visto a su hijo, o que se había ido al exterior y de alguna manera los esperanzaban de gusto. Por otra parte, nos contó que hace poco le hicieron una entrevista al equipo en el que jugaba su padre y todos dijeron que nunca iban a tener un capitán como él, o que era el mejor, pero en su momento no se acordaron de su padre ya que a la semana de que este desapareciera estaban jugando un partido como si nada hubiese pasado.



*"Me pareció súper interesante lo que Diego contó, y no pude evitar emocionarme o que me dieran ganas de llorar, aunque él dijo que recién ahora podía hablar de esto ya que no es un tema fácil y que no le gusta que sientan pena por él."*

*" Esto nos sirve para nunca pensar que sería bueno que vuelvan los militares, como algunas personas creen."*

## **ENTREVISTA A IGNACIO MONTOYA CARLOTO**

El 28 de junio tuvimos una charla virtual con Ignacio Montoya en la que nos contó sobre su infancia y adolescencia, también el momento en que se enteró que era hijo de desaparecidos, su proceso con "abuelas", sus sensaciones cuando se enteró que era el nieto de Estela y como continuo su vida hasta la actualidad.



## **APRECIACIONES SOBRE LA ENTREVISTA A IGNACIO**

Ignacio hace veinte años que se dedica a la música, es pianista y compositor. Él es hijo de Laura y Walmir que son personas desaparecidas durante la dictadura de 1976. Ignacio se

enteró que es adoptado en 2014, cuando cumplía sus 36 años de edad, gracias a una amiga de su novia que le cuenta que ella sabía que él no era hijo de sus padres. Desde ese momento él empieza a sospechar y se presenta en Abuelas de Plaza de Mayo. Ignacio ve su acta de nacimiento, la cual era una fotocopia en la que figuraba que había nacido en una casa particular, específicamente la del patrón de sus padres, quien había muerto hace poco. Finalmente, él se enfrenta a sus padres y le dicen la verdad.

Ignacio nos contó que en ese momento su vida cambia radicalmente, ya que lo que él consideraba verdadero era una total mentira, se preguntaba el por qué le pasaba eso si él era feliz.

Hoy en día mantiene una relación con sus padres adoptivos, y aunque no es la misma que la de antes de saber la verdad, los considera sus padres ya que ellos fueron los que lo criaron y le dieron una buena infancia y adolescencia, según él muy tranquila ya que vivía en un campo cerca de Olavarría. Ignacio nos dijo que los ayudó con los problemas legales, porque ya había perdido a sus padres biológicos y no quería perder otros dos.

“A mí personalmente me parece admirable la manera en que cuenta lo que vivió porque si bien fue una época difícil de su vida, ya que enterarte que sos adoptado después de 36 años de vida no debe ser nada fácil. Y aun así él lo cuenta con cierta gracia, supongo que es una forma para que no le pese tanto aquello tan doloroso que vivió, y poder contarnos ese momento de su vida.”

“ Aunque nosotros preparamos las preguntas antes, para no ser tan directos y hacerlo pasar un mal momento. Estar en frente te hace sentir, al menos a mí, un poco culpable porque todas las preguntas me parecían muy directas y me imagine que para la persona que estaba detrás de aquella pantalla, era revolver y traer nuevamente cierta nostalgia y dolor.”

“Una sensación rara

Sigue tratando con sus padres adoptivos

Se sintió mal cuando se enteró que su abuela era Estela

Pero no tan rara

Y el vínculo que tiene con ella sigue estando”

“Los padres adoptivos influyeron en su vida, le dieron todo lo que pudieron.”

“Su infancia y adolescencia la vivió muy bien y fue muy buena, comentó que le gustaba la tranquilidad del campo.”

“Él nos contó que más que su familia ayudarlo a él, él acompañó a su familia en el proceso de indagar sobre su identidad biológica”

**“Ignacio nació en cautiverio en un centro clandestino de detención.**

Cuando se enteró, se sintió muy mal, ya que empezó a ser famoso por algo terrible que pasó en la historia argentina Recibió amenazas de muerte y tuvo que tener custodia.”

“Dijo que se sintió muy mal al enterarse que era nieto de Estela, no por ser ella, si no por la situación de que era hijos de desaparecidos y que en realidad no era hijo de sus padres adoptivos, y que sus padres fueron asesinados en la dictadura.”

“Cuando supo q era nieto de Estela hubo un cambio muy drástico, empezó a ser famoso, salió en todas las tapas de revistas, le pedían fotos.

Y la relación con sus padres adoptivos si cambio bastante porque ellos ocultaron un secreto bastante grande...

La relación con Estela es muy buena, a pesar de la distancia se llevan muy bien y su hija tiene muy buena relación con ella”

**Sus padres adoptivos siempre le dieron todo y él está muy agradecido con ellos**

## **APRECIACIONES SOBRE LA VISITA A MONTE PELLONI**

“Debido a que estamos investigando el contexto histórico de la Argentina, para poder hacer nuestra investigación en Líbano, sobre la dictadura. El viernes 7 de julio viajamos hacia Monte Pelloni, donde Carmelo y Carlos nos dieron una charla sobre cómo vivieron la época de la dictadura, ya que ellos fueron secuestrados y llevados allí. Carmelo primero nos contó el contexto de la Argentina en ese momento y porque se había dado el golpe de Estado del 76.

**“Me sorprendió que nos contó que el modelo de ese golpe de Estado y el modo de represión se lo habían copiado a Francia”**. Luego nos mostraron el lugar donde ellos habían estado detenidos y nos contaron que había tres tipos de militares, los buenos, los malos, y los silenciosos y eso era un golpe mental muy fuerte ya que sus emociones variaban mucho.

Ellos nos preguntaron en qué estábamos trabajando y nos dieron una pregunta para que le hagamos a las personas de nuestra localidad y es sobre la ley 1150. Ya que si bien algunas personas dicen que no les afectó de alguna forma si lo hizo.”



“La experiencia vivida al visitar este lugar fue muy impactante, la charla con quienes fueron víctimas, todo sumado hacia parecer el ambiente “raro”. Nos contaron toda la historia del lugar, desde el inicio hasta el momento en que se convirtió en un centro clandestino de detención, nos contaron también que en Olavarría secuestraron 40 personas que militaban para la juventud peronista

El lugar era chiquito, había un baño donde se realizaban los interrogatorios, una cocina y un cuarto oscuro donde se decía q estaba el guardia.

**Los bañaban en un tambor con agua fría**

**En el período que estuvieron ahí se pudieron afeitar 2 veces y su higiene era mala.”**

“Fue un día lindo, una experiencia muy buena. Se sintió como raro entrar en dónde los tenían secuestrados.”

“Mi experiencia dentro del lugar, el centro clandestino, fue intimidante.

El lugar fue tomado por los militares que torturaban a la gente, por otro lado **si decías algo de política, Perón, por ejemplo, te metían preso”.**

“Mi opinión sobre el viaje fue que me gusto conocer uno de los centros clandestinos de detención cercano a nuestra zona, ya que es parte de la historia argentina reciente, también me gusto la charla y me pareció interesante escuchar a dos personas que estuvieron detenidas, su experiencia personal, como lo vivieron ellos, como era ser detenidos por los militares, el trato que recibían por parte de ellos, como tenían que vivir todo el día con la cara tapada. Que **los detenían solamente por participar y militar para un partido político.** Que un día la guardia era malos con ellos, que llegaban y les pegaban, y al otro día otros guardias los trataban bien, les convidaban cigarros.”

“Fue muy lindo y a la vez triste conocer la historia de los hombres que habían sido detenidos, también fue como agridulce cuando vimos ese centro clandestino y cuando nos contaron lo que les hacían ahí dentro, me sentí mal por esos hombres porque pasaron por cosas muy feas. Cuando fuimos a ver el tanque estuvo muy piola, yo nunca había visto un tanque de guerra. También me gustó mucho cuando subimos el cerro”

## **ENTREVISTAS REALIZADAS EN LA LOCALIDAD DE LIBANO**

### **Ruso Ortiz**

Cuenta que durante la dictadura militar él trabajaba en el campo, que se vivía de forma muy segura, se podía dejar la puerta y las ventanas abiertas y no le robaban nada.

Podía ir y venir sin que lo molestaran porque sabían que andaba trabajando.

Dijo que una noche cuando volvió con su familia en auto, de regreso al campo donde vivía lo pararon

los militares en el camino, los hicieron bajar y revisaron el coche, al ver que no llevaban nada, como

armas o cualquier cosa que los comprometieran los dejaron seguir.

También recuerda que a una persona de Líbano, de la que se sospechaba andaba en el robo de ganado, lo

retuvieron, golpearon y liberaron después de algunos días.

Durante esa época él tenía a su padre enfermo internado en Buenos Aires, por lo que viajaba seguido y nunca fue molestado.

**Los militares patrullaban en autos Ford Falcon de color verde.**

### **Telma Wisner (82)**

Telma fue entrevistada en el “Hogar Relikia”, sitio en donde vive en este momento.

Entre comillas, sus palabras en respuesta a nuestras preguntas sobre cómo vivió en Líbano, el periodo investigado, 1976-1983.

*“Los militares no actuaron como debieron, pero los que comenzaron fueron los guerrilleros.*

*Fue una guerra no declarada, pero fue una guerra. utilizaron métodos muy crueles ,de ambos lados. Ellos torturaron, mataron y asaltaron cuarteles para robar armas, en esos asaltos mataban*

*gente. Los militares actuaron de la forma que lo hacen ellos.*

*Estaba en Líbano en esa época, pero viajaba seguido a Buenos Aires por razones de salud. Mis familiares decían que salían y no sabían si iban a volver vivos porque todos los días los guerrilleros colocaban bombas, le tenían bronca a alguien y mataban a un montón de gente que no tenían nada que ver.*

***Acá en Líbano no pasaba nada.”***

### **Pablo Pizarro “pocho” (70-80)**

*“ A las dos de la tarde de 1955 estábamos jugando a la pelota en la casa de doña Eleuteria Barraza, que era la partera de la zona. íbamos a jugar a la pelota con Carlitos Barraza que era el hijo de Eleuteria.*

*Estábamos mirando para la ruta y empezaron a pasar entre once o doce micros con soldados, entonces nos fuimos todos al paso a nivel para ver qué pasaba. los micros bajaban por el camino de Pontaut. En ese momento aparecen tres aviones grandes y de color negro.*

*Se hizo un hongo con humo negro y tembló la tierra, era una bomba. Al rato pasaron de nuevo y tiraron otra bomba. En eso pasa Mario Domínguez y el policía, un tal pardo y nos dicen: “vayan a su casa y aléjense de la estación que la van a bombardear”. Salimos corriendo y me fui a mi casa que era el boliche de chaparral y le dije a mi papá que iban a bombardear la estación, nos fuimos a la casa de Marante Gonzalez para estar lejos de la estación y a la tardecita siguieron pasando los aviones y veíamos como de abajo tiraban con ametralladoras.”*

### **Eduardo “cotuca” Ortiz (79 años)**

*“yo estaba con otros chicos de acá de Líbano, en la quinta de Miguelito Salle, esto fue en el 1955 cuando lo sacaron a Perón, una persona a la cual le decíamos la viejita nos dijo que nos fuéramos a nuestras casa porque andaban muchos aviones, estos andaban arriba del puente y también muchos colectivos, ellos nos decían: “son los colectivos Terrabusi”, porque antes pasaban por allí con masa, **¿que terrabusi si estaban llenos de milicos!?** disparamos “pa” las casa porque ya era tarde, y en casa ya se sabía que iban a bombardear el puente , de la bajada al puente para el otro lado, ese campo lo tenía Juan Cowes, ahí tiraban bombas, los aviones daban vueltas bajitos por el pueblo, mi mamá nos hizo meternos debajo de la mesa, todos estábamos metidos debajo de la mesa. En el pueblo tenías que apagar las luces, tenía que estar todo a lo oscuro porque andaban*

los militares, en las casas no teníamos nada, éramos tan pobres, en mi casa se rompieron todas las tazas con el primer bombardeo.

También tiraron bombas en el campo de Mario Belouqui y del puente para allá, los colectivos estaban todos destruidos, nosotros fuimos con mi papá en un carro y ahí había una casilla que estaba agujereada por los tiros y vimos dos muertos. El lunes a la mañana andaban los soldados pidiendo comida, los pobres soldados, a todas las casas iban a pedir para comer. Se dice que querían cortar el puente para que no pudieran pasar a bahía blanca.”

### **Federico “Flaco” Abad (57)**

“Durante la dictadura yo era muy chico, tenía entre 10 y 12 años y vivía en el campo. **La información que llegaba era muy poca, mucho no la padecemos...**

**Con el tiempo los comentarios decían que había venido gente de Buenos Aires, escapando de los militares y se habían refugiado en el campo.**

Durante el mundial del 78, nosotros no teníamos televisor, por eso íbamos al bar, un boliche de chapa donde había televisión y se juntaba casi todo el pueblo, éramos unas 50 personas más o menos mirando los partidos. En la final recuerdo haber paseado en una camioneta festejando que habíamos ganado.

Para la guerra de Malvinas, yo tenía 16 años, **y mi hermano estaba incorporado en el servicio militar, fue muy duro y muy triste porque no teníamos comunicación con él.** Un día mi papá y mi mamá fueron a visitarlo a Tandil donde estaba incorporado y no se lo dejaron ver. No sabíamos si se encontraba allí o estaba en Malvinas. **Con papá seguíamos la guerra por la radio como si fuera un partido de fútbol, estábamos pegados a ella imaginando todo lo que pasaba. Hoy en día me entristece mucho el 2 de abril... “**

### **Mabel Iacomella y Carlos Pizarro.(66 y 68 respectivamente)**

“**Re bien, ojalá que vuelvan, dejabas todo tirado afuera y no tocaban nada, te paraban en la ruta, te revisaban, se fijaban a ver si tenías armas y solo te pedían el documento, acá no mataron a nadie porque nadie hizo macana, decían que secuestraban chicos, pero nose.**

Me tocó hacer el servicio militar, cuando estaban los militares, me mandaron a Río Gallegos, me salve de estar cuando se enfrentaron con los chilenos, en ese tiempo Lanusse estaba de presidente, era muy borracho.

Durante Malvinas estaba Galtieri como presidente, por la ruta 51 pasaban camiones llenos de soldados, **nosotros donamos cosas que supuestamente nunca llegaron a Malvinas.**

**Acá se vivió re bien, nadie te molestaba.**

Con respecto a la economía los sueldos iban ahí.

Con respecto al mundial nosotros sentimos mucha emoción cuando ganamos.

“**Era otra vida” y si vos te pones a pensar la gente decía que mataban a las personas injustamente, pero para mí algo habrán hecho.”**

### **María De Los Ángeles “Negrita” Basualdo. (51)**

“Yo era muy chiquita, tenía 4 años, lo que si me quedó es el recuerdo vivo de escuchar por la radio los comunicados, nosotros vivíamos en el

campo y lo único que teníamos era una radio, entonces cada vez que había un comunicado estábamos todos atentos a eso para ver qué era lo que decían, **era una sensación de que causaba miedo y a mi entender con mi corta edad me daba cuenta que era algo que no estaba bien.**”

### **Máximo “machi” Abad (59)**

“Lo que yo viví arrancó el 2 de abril, compañeros míos no fueron a la guerra sino que fueron a Puerto San Julián y a Río Gallego, porque nosotros estábamos en la fuerza aérea aeronáutica y todo lo que hacíamos era ayudarlos en la mantención, los mecánicos y pilotos eran todos de la fuerza aérea, **nosotros también cargábamos las bombas.**

En el caso mío, yo no fui, algunos compañeros míos sí fueron a la guerra, ellos fueron a Puerto San Julián y a Río Gallego, ellos estuvieron después en la segunda tanda, iban otros compañeros míos y en la tercera iba yo. Cuando nos enteramos había compañeros míos que fueron voluntarios, algunos no y después te elegían por nombre y te llevaban.

**A nosotros siempre nos hicieron creer que íbamos ganando la guerra** hasta lo último que se entregaron, para nosotros siempre íbamos ganando, nosotros escuchábamos ahí, lo poco, porque era militar, lo poco que te iban diciendo, te decían que íbamos ganando y no íbamos ganando, más o menos había derrota, también había varios pilotos nuestros, en Tres Arroyos hay uno llamado Pontoni, si no me equivoco, en la entrada de tres arroyos tienen un homenaje ya que falleció en el avión. Muchos otros que eran de Tandil lograron volver porque los aviones tenían asientos eyectables, es decir que, si al avión lo tocaban con una bala o lo que sea esto podría hacer que el avión cayera, pero ellos tenían un botoncito, cuando lo tocaban se eyectaba el asiento, perdías el avión, pero la persona se salvaba, varios hicieron eso y se salvaron, algunos no porque caían al agua muy fría. Pero a esto lo podés hacer dos veces nomás, la primera vez te aguanta el cuerpo, pero la segunda no, porque te puede romper la columna y podés quedar invalido.

Yo estaba en la parte de fotografía, porque el avión tenía cámaras chiquitas y eso a medida que arrancaba el avión iba filmando todo lo que hacías.

La guerra terminó antes por eso nosotros no fuimos, los compañeros que sí fueron volvieron todos porque estaban lejos del combate.

Un día mis viejos fueron a visitarme a Tandil, nosotros estábamos encuartelados, ellos nunca me pudieron ver estando en Tandil porque en ese momento estaban los militares, esto era en el 82, en el 83 vuelve la democracia y ahí recién me pudieron ver, pero en el momento que nosotros estábamos incorporados, era militar, entonces después nos fuimos enterando de cosas que pasaron, que no eran tan así como nos venían contando a nosotros que no era la realidad, fue totalmente distinto a lo que ellos nos estaban contando y terminamos después derrotados, se entregaron y todo lo que pasó.

**Yo he tenido amigos cercanos que después de 30 años me pudieron contar lo que sucedió en Malvinas.**

Al principio me costó incorporarme al servicio militar. Los primeros 45 días me costó porque eran todas instrucciones donde te enseñan a desfilar, salto en rana, carrera al mar y cuerpo a tierra todo eso lo ibas practicando. A los 45 días terminó todo lo que tenía que ver con instrucciones y ahí fue cada cual a su destino.

Yo nunca hice guardia porque eran dos compañías, una era compañía de la policía militar que esos sí hacían guardia en Tandil y nosotros éramos compañías de servicio, hacíamos el servicio de todo lo que había dentro del ejército, eran 300 personas civiles, 300 militares y nosotros éramos 400 soldados con los militares, era como una ciudad.

Yo después de varios años volví a ir, eso fue lo que más me impactó, hoy está totalmente destruido todo, me dio mucha pena ver eso, en esa época había tanta cantidad de gente que hoy yo creo que debe de haber 100 personas trabajando ahí de todos los que había.

En Tandil había una línea aérea privada Argentina llamada el Lapa, ese avión venía todas las semanas a Tandil, viajaba particular, traían pasajeros y cosas como encomiendas. Esto fue en la época que estábamos nosotros y tiene una torre de control que estaba en el lugar donde estaba yo, cuando me dieron el destino yo fui allí, lo que hacíamos era la prueba de los aviones, había aviones Mirage y Dagger, los Mirage eran franceses y los Dagger eran israelíes, esos eran las dos clases de aviones militares que estaban en Tandil. Cuando hacían vuelos nocturnos estábamos en la pista de vuelo, se apagaban todas las luces y ponían unas bochas con combustible y vos los tenías que prender fuego para que si se cortara la luz los pilotos de aviones podían aterrizar en esas pistas. A 600, 700 km, era imposible pararlos por la velocidad en la que aterrizan. Por eso tienen un paracaídas que se abre de la cola del avión, lo sueltan y hace que agarre todo el aire y eso lo ayuda a frenar, ya cuando logran frenarlo casi del todo lo sueltan a ese paracaídas y nosotros recolectábamos los paracaídas y los llevábamos a una oficina que ellos se encargaban de la seguridad del avión y del piloto, eso era lo que hacíamos nosotros y al final de la pista tenía como correas con unos sunchos largos, era todo como si fuera un tejido, o sea que si fallaban los paracaídas y le fallaban los frenos, el avión se iba a parar por la barrera de contención, nunca se rompía.

El 4 de enero nos incorporaron a nosotros, imagínate, todo el verano pasamos ahí, después de los 45 días nosotros no la pasamos mal. En marzo se fueron los últimos, yo salí en la primera baja junto con la segunda, estuve once meses y doce días, salí en diciembre y los demás estuvieron catorce meses hasta marzo, ellos la pasaron mal cuando nos empezamos a ir. A pesar de que lo que vivimos fue feo y más en la posguerra, hoy en día tenemos una gran relación, por más de que pasaron 32 años hasta que nos volvimos a juntar, ninguno sabía nada de los demás, tenía compañeros en coronel Suarez y ni siquiera lo sabía.

Isaac Rubilart a quien lo llamábamos "El comandante" que era soldado como nosotros, fue quien nos reunió por vía Facebook a 120 de 192 soldados, ya que aproximadamente unas 40 personas fallecieron. Hoy en día nos juntamos todos los años, y en cada encuentro es inexplicable la felicidad que sentimos, yo creo que somos más que amigos, es algo más que no sé cómo explicarlo, es muy fuerte. En nuestro grupo también hay un oficial y un comandante.

De General La Madrid éramos tres.

**Un momento muy fuerte fue cuando me convocaron para el servicio militar obligatorio, estaba escuchando la radio cuando nombraron mi número, el**

836. Sabía que del 400 para arriba le tocaba tierra, del 700 al 900 era aeronáutica y el 900 para arriba les tocaba marina.

Al principio muchos lloraron, a otros no les gustaron, pero a mi si me gustó la idea de saber que por fin iba a poder cumplir mi sueño de andar en avión, nosotros fuimos a revisión en Olavarría pero nos incorporaron en Bahía, sabía que nos había tocado aeronáutica pero no sabíamos en donde, había 4 posibilidades, Tandil, Mar del plata, Río Gallego y Comodoro Rivadavia, cuando estábamos ahí los militares medio en joda ,medio en broma, medio en serio que íbamos a ir a Comodoro Rivadavia o a Río Gallego nos asustamos, nos metieron adentro del avión éramos doscientos cincuenta en un Boeing 707, este no tenía asiento nos llevaron amontonados como si fuéramos ratas, filas de 6 sentados así al piso y todas las ventanillas tapadas, algunos compañeros controlaron por reloj y nos dimos cuenta que no íbamos a río gallegos, uno puede levantar la ventanilla y puede ver que arriba de los hangares decía Tandil y ahí nos volvió el alma al cuerpo. **En el servicio aprendí a valorar la familia.**

En los entrenamientos nos hacen tirarnos arriba de la espina de pantalón corto y camisita, **varias veces lloras de la bronca, rabia e impotencia**, en la habitación de servicio donde dormíamos eran todas trinchetas, nos manejaban con el chifle, ahí adentro éramos 190 monos, pegaba un pitazo y nos teníamos que largar, no podíamos hacer ningún gesto porque te bailaban, en la época de los militares había mucho respeto ahí adentro, vos estabas normal conversando con tu superior y a los 15 minutos nos estaban bailando, **si uno hacía algo mal pagábamos todos**, el cabo que nos bailaba nos decía que teníamos una manzana podrida en el cajón tienen que sacarla para no bailar por esto, pero ninguno decía nada, nadie se vendía. A las 6 de la mañana teníamos que formarnos y saludar a la bandera, como **teníamos que afeitarnos todos los días, nos pasaban un papel por la cara y si hacía ruido significaba que no te habías afeitado bien y nuevamente nos hacían pagar a todos, yo pensaba que era injusto pero bueno...**

Todos teníamos que marcar el paso, no podíamos caminar normalmente, el superior siempre iba vigilando de que no nos confundiéramos y era todo con horarios, a las 5 terminábamos de hacer la instrucción y jugábamos al fútbol.

Los oficiales podían irse a sus casas, estos nunca se juntaban con los suboficiales y nosotros.

**Yo me llevo una gran imagen de los peruanos ya que en la guerra fueron los únicos que nos ayudaron, mandaron aviones camuflados**, entraron por otro lugar porque no podían entrar directamente a la Argentina, no pasó lo mismo con los chilenos porque nos traicionaron, nosotros perdemos la guerra por los chilenos, estos la daban a los ingleses apoyo en logística y también les dijeron donde se encontraba el crucero General Belgrano donde se encontraban los sustentos, por eso lo hundieron.

Nosotros éramos muy fuertes con lo aéreo ya que contábamos con los aviones Pucará Argentino, estos volaban al ras del agua y los radares no los tomaban.

Teníamos cofres donde guardábamos toda la ropa, estaba bajo llave, pero un día lo abrí y me habían robado todo. Al otro día tenía el uniforme completo, **aunque no quería tuve que robar porque no teníamos otra ropa.**”

**Testimonio de Mario Belouqui y Lita Degenhart. (81 y 76 respectivamente)**

“**Acá se sintió poco**, como no teníamos televisión, por la radio escuchábamos que había **36 muertos en la plaza de mayo** todos eran caballeros, la policía estaba a caballo en la plaza, todos **escondían muchos datos, no sabias si era cierto o era mentira.**

**Con respecto al mundial del 78 nunca habíamos visto tanta gente reunida en el pueblo ya que ni siquiera en elecciones se junta tanta gente**, nosotros lo veíamos en la casa de mi mamá. Cuando ganamos fue hermoso, pero no había televisión a color todo blanco y negro.

**De Malvinas nos acordamos que nos mintieron como unos bebés, nos decían que estábamos ganando y en realidad estábamos perdiendo, nosotros confiábamos en lo que decían en la radio, porque lo relataba un cura y pensábamos ¡qué suerte que sea el padre quien nos da la noticia!, pero no decía nada de lo que pasaba ni de la verdad, inventaba las cosas. Pero los muchachos iban muriendo y era todo muy feo, pero te lo pintaban como lindo.**

Por la ruta pasaban colectivos con todos los soldaditos, de ahí iban a Coronel Pringles y luego a Bahía Blanca, cuando pasaban los aviones de guerra los soldados hacían cuerpo a tierra y luego seguían, **en la noche nosotros tapábamos con tela negra las ventanas**, porque la radio decía que así los aviones no iban a bombardearnos, ya que decían que iban a bombardear la estación porque se comunicaba con la estación de Gral. La Madrid y la de Coronel Pringles. **No dormíamos en toda la noche por el miedo a que tiraran una bomba.** Ver a los aviones pasar con ellas abajo era horrible.

Hoy en día nos podemos reír de lo que vivimos, pero estar y ver lo que pasó no fue nada lindo e imposible de olvidar...”

### **Mónica “Moni” Pintos (55)**

“Particularmente lo único que recuerdo de la época de la dictadura, es el mundial de fútbol del 78. Lo viví inmensamente feliz con solo 10 años, ignorando totalmente todo aquello que tapó aquel inolvidable mundial...”

María Alicia

**“No nos enteraos de la dictadura nosotros era como que en mi época no pasaba nada** yo en la

dictadura me vengo a enterar recién en los 86,87 que fue toda una movida más revolucionaria pero no

la vivimos como dictadura, yo era chica e iba al secundario, teníamos que hacer todo medio

alejado, pero nada más. **Mi papa era de un partido político y tuvieron que guardar todos los panfletos**

**esconder todas las cosas incluso las armas”**

TESTIMONIO DE ADOLFO "TATU" BELOQUI

"Fue una época que estuvimos controlados, pero bien"

"Generalmente el pelo largo, la barba, nosotros íbamos al colegio nacional con corbata... ..te hacían que fueses con corbata"

"No querían amontonamiento, no permitían amontonamiento de gente, suponete, conglomeración de gente en una esquina, eso no, no se podía"

## Apreciación personal sobre las entrevistas realizadas

Con lo que escuché de las entrevistas realizadas con mi compañera y de las que leí realizadas por mis compañeros. Puedo decir que la mayoría de las personas cuando le preguntamos qué se acordaban de la época de la dictadura y como la habían vivido ellos en Líbano, la mayoría decía que no pasaba nada, algunxs creen que fue así porque nadie hacía algo malo y no andaban en "cosas raras". **También me di cuenta que no relacionan la dictadura con el mundial del 78 ni la guerra de Malvinas**, ya que cuando preguntábamos por estos sucesos si recordaban. Muchxs nos contaron que el mundial fue muy alegre y que acá en Líbano se miraban los partidos en un bar de chapa. Y de Malvinas recordaron haber visto pasar colectivos o camiones llenos de soldados por la ruta, que a la noche tenían que tapar las ventanas para que no hubiese luz, ver pasar a los aviones. Lo recuerdan con mucha tristeza; algunos incluso fueron al servicio militar obligatorio.

**Algo de lo que si se acuerdan la mayoría de lxs entrevistadxs es del bombardeo al puente en 1955**, es algo sorprendente, porque si bien es algo que ocurrió mucho antes de la dictadura de 1976, lo recuerdan con mucha facilidad. Yo creo que pasa esto porque es algo que los marcó tanto ya sea por las bombas que vieron enterradas en el suelo que no explotaron, escuchar el ruido de las que sí, notar que el suelo temblaba con cada estruendo, ver las tasas romperse y tener el miedo de que bombardeen sus casas, e incluso algunos vieron soldados muertos. Es algo que no se olvidan, que quedo guardado en sus memorias porque sufrieron y tuvieron miedo. En cambio, **como ellxs no sufrieron o no tuvieron miedo durante la dictadura no la recuerdan y nos dicen que no recuerdan porque es algo que no lxs marco, solo los hechos más importantes como el mundial y la guerra de Malvinas.**

## Conclusión

Luego de escuchar y leer las entrevistas realizadas llegamos a la conclusión de:

- que la mayoría de las personas se acuerdan de la época de la dictadura y como la vivieron ellos en Líbano. Ellos dicen que no pasaba nada, algunxs creen que fue así porque nadie hacía algo malo y "no andaban en cosas raras".
- Por las entrevistas nos pudimos dar cuenta que la mayoría de las personas no vinculaban el mundial del 78 y tampoco la guerra de Malvinas, con el periodo de la dictadura.
- Muchxs nos contaron que el mundial fue muy alegre y que acá en Líbano se miraban los partidos en un bar de chapa.
- Con respecto a Malvinas los entrevistados recordaban haber visto pasar colectivos llenos de soldados por la ruta.
- A la noche tenían que tapar las ventanas para que no hubiese luz.

- Ver pasar a los aviones militares.
- La mayoría lo recuerdan con mucha tristeza; algunos incluso fueron al servicio militar obligatorio.
- Por otra parte el bombardeo al puente de 1955, es algo que ocurrió mucho antes de la dictadura de 1976, pero aun así lo recuerdan con mucha facilidad ya que lo vivenciaron cercanamente. Creemos que los marco tanto porque vieron bombas enterradas que no llegaron a explotar, E incluso algunos vieron cadáveres de soldados y sufrieron este terrible hecho desde el caos que provoco en sus viviendas. Es algo que no se olvida, que quedo guardado en sus memorias porque sufrieron y tuvieron miedo. En cambio, como ellxs no tuvieron miedo durante la dictadura del '76 no la recuerdan porque no impacto como en el '55.

En definitiva realmente ¿no pasaba nada?...

## EJERCICIOS DE ESCRITURA DE FICCIÓN

Como ultima actividad **“NOS PONEMOS EN LA PIEL”** de aquellos que un día fueron secuestrados y aun no aparecen, tratamos de imaginar, salvando las distancias, como pudieron haber sido esos momentos, y también como se sintieron quienes no fueron secuestrados, pero si perdieron a alguien cercano.

La noche en la que fui secuestrada estaba acostada, eran aproximadamente las 00 de la noche. cuando de repente escucho la puerta caer y pasos que venían hacia mi habitación, yo ya sabiendo lo que iba a pasar ya que todos me miraban raro y siempre le decían a mi mama que tenga cuidado conmigo porque andaba en cosas raras. Traté de esconderme debajo de mi cama, pero al escuchar como destrozaban todo decidí salir. Con solo verme se acerca uno de los militares y me pega en la panza generando así que me caiga, me levantan entre 3, me ponen una bolsa en la cabeza y me llevan hasta el falcón verde que estaba fuera de mi casa.

Al escuchar los ruidos mis papas se levantan y ven como soy llevada pero no se oponen ni dicen nada. Solo miraban. Escucho a mi mama decir "yo te dije, sabía que esto iba a pasar" como estando de acuerdo con lo que estaba pasando.

Fui secuestrada por un rumor de que pertenecía a un grupo que promovía la democracia, al menos para los militares era eso, porque en realidad lo único que hacíamos era juntarnos en una plaza entre seis chicos a hablar sobre la manera en las que nos gustaría vivir y que nos gustaría hacer, otro de los motivos fue porque frecuentaba bares y eso para los militares al ser mujer estaba muy mal.

Fui llevada a un centro de detención de General Lamadrid, donde me encuentro con los otros 5 chicos que solían estar conmigo, no hablamos ni nada pero en una de esas charlas que teníamos nos habíamos inventado una manera de conocernos asique el que chiflaba 3 veces era uno de ellos, seguíamos encapuchados y

esposados no sé muy bien cuanto paso pero sé que al pasar unos días nos separan y a mí me llevan a una habitación super pequeña donde por unos días creí que estaba sola hasta que moviéndome desesperada choco algo, ese algo no se movía, ni hablaba pero podía sentir su respiración. Chiflé 3 veces pero no tuve respuesta, ahí me di cuenta que no era ninguno de los chicos, al pasar los días de a poco me fui sacando las sogas que tenía en las manos y un día cuando ya no se escuchaba ni un guardia, ya que los había estudiado y sabía que a las 12 se reunían todos a buscar sus comidas y fumar un cigarro tardando aproximadamente 6 minutos, me solté las manos, me saqué la bolsa de la cabeza, y al principio estaba encandilada pero mientras recuperaba la vista por completo buscaba una ventana o una puerta, en la búsqueda me choqué con ese algo que al verlo pude reconocer que ese algo que estuvo conmigo durante días sin hablar ni moverse, era mi papá, estaba tirado en el piso, todo mojado y con mucha sangre, lo levante rápido y logre sacarle la bolsa de la cabeza, mientras en mi mente iba contando los minutos y solo me quedaban dos minutos. Le expliqué rápido a mi papa que todos los días a las 12 se reunían y teníamos 6 minutos, creo que mucho no entendió y creo que ni me conoció, rápidamente le volví a poner la bolsa en la cabeza y me senté de nuevo en mi lugar, me puse la bolsa y las sogas. Se escucho la puerta y a alguien gritar ¿quieren comer? entre risas. De la nada siento una mano en mis hombros y me dijo despacio en el oído: \_ para vos no hay comida\_ y de los pelos me llevaron hasta el sótano, donde me torturaron por varias horas con el fin de que les diga el nombre de los padres de los otros chicos, ya que pensaban que todos estaban involucrados. Resistí y resistí hasta que les dije que le decía todo lo que quieran, pero si soltaban a mi papá. y ahí solo recuerdo que escuche un tiro y vi todo negro, me habían disparado en la panza, en mis últimos minutos solo pensaba en que pasaría con mis padres y en como estarán los demás chicos.

Cuando despierto solo veo el interior de la venda que me cubre los ojos desde hace ya unos diez días, no veo nada. Solo percibo gritos, gritos que te parten el alma no solo por la persona de la cual provienen, sino porque sé que Luego serán mis gritos los que se escuchen.

Soy Melisa , tengo 18 años y fui secuestrada el 11 de septiembre de 1976. Ese día me encontraba en mí casa eran aproximadamente las 3 de la mañana cuando escuché un gran golpe, habían tirado la puerta, mis perros ladraban, mi mamá y mi hermana gritaban, intenté defenderme, pero solo sentí un golpe en la cabeza y de ahí ya no sé qué pasó ni a dónde me llevaron. Cuando desperté tenía esta misma venda en los ojos y como hoy estaban mis pies y manos atados.

Me mata la incertidumbre de no saber cómo se encuentra mí familia, no quiero irme de este mundo sin verlos otra vez, quiero decirles que son los mejores y que las quiero con todo mi corazón.

He sufrido violaciones, golpes y me han arrancado casi todas las uñas,

también me han dado golpes de electricidad en sus métodos de tortura, aun así, no pienso decir el nombre de nadie porque ninguna persona se merece vivir esto y prefiero morir antes que delatar a algunos de mis compañeros del centro de estudiantes en el que milito.

Tengo mucha hambre, pasamos mucho calor porque estamos en un cuarto cerrado de 2x2 y somos unas 20 personas, de las cuales tres están embarazadas, estamos apilados unos sobre otros y sin bañarnos. A veces caigo en la tentación de sacarme la venda de los ojos para poder ver a quienes luchan junto conmigo todos los días y a aquellos que hacen que esto sea un infierno. Pero sé que me matarán a golpes otra vez y me pondrán una bolsa en la cabeza que es aún mucho peor que la venda, ya que con el calor te falta el aire para respirar. Lo sé porque a varios les pasó.

Cómo dije al principio, hace unos diez días que estoy en este lugar, no lo sé con exactitud porque es muy difícil darse cuenta ya que todos percibimos el tiempo de manera diferente. Te das cuenta de esto cuando por ejemplo te llevan para torturarte y vos sentís que estás allí como veinte horas y en realidad tus compañeros te dicen que los gritos y la radio, la cual usan para la picana, se escucharon más o menos por veinte minutos.

Voy a luchar para salir con vida de este lugar y así lograr que nadie olvide lo que vivimos en este infierno.

## **EL DIA QUE LA SECUESTRARON...**

Eran las 3:30 de la madrugada cuando se la llevaron, entraron a los gritos y la tiraron al suelo, yo les pedí que la dejaran en paz que ella no había hecho nada, me pegaron para que parara de gritar, quede inconsciente por unos minutos y cuando abrí los ojos ya no estaba más, desesperada llamé a mis abuelos y a mi papá, les conté lo que pasó y ellos tampoco lo podían creer, me dijeron que me calmara que por la mañana la íbamos a salir a buscar. Cuando se hicieron las 8 de la mañana salimos a buscar a mamá en el auto, no la encontrábamos por ningún lado, preguntamos en comisarías, hospitales e incluso pegamos fotos de ella para ver si la habían visto por algún lado, nadie nos decía nada.

Al segundo día salimos a protestar por la desaparición de mamá. Llegó la tarde y nadie nos daba explicaciones de nada, cuando llegué a casa me tiré a la cama a llorar y no podía parar de pensar en que podría estar con miedo y sufriendo.

Al tercer día me levanté con los ojos hinchados de tanto llorar, con la esperanza de que mamá me iba a estar esperando en el comedor con unos mates. Al rato me llamó papá llorando dándome la noticia más horrible que nunca había escuchado.... mamá ya no iba a estar más con nosotros, ya no iba a poder darme esos abrazos cálidos que ella siempre me daba, ya no podrá consolarme cada vez que yo esté triste, y ya no podrá verme con mi vestido de egresados que ella tanto soñaba.

Mama solo quería decirte que, aunque a veces fui mala con vos yo siempre te quise mucho, hoy me arrepiento de no haber aprovechado los momentos lindos que pasamos juntas. Te extraño mucho ma, ojalá en otra vida nos encontremos podamos abrazarnos y reírnos a carcajadas como no pudimos hacerlo la última vez, te extraño ma.

Mi mama se llamaba María de los Ángeles y como muchas mujeres fue secuestrada durante la dictadura militar, ella tenía 49 años cuando la secuestraron y 3 días después la asesinaron, yo solo pido justicia para mi mamá para que ella por fin pueda descansar en paz.

## **EL DÍA QUE ME SECUESTRARON...**

Era de noche, entraron por la puerta de frente a las patadas y a los gritos, entraron a mi cuarto y me desperté del susto, me tiraron al suelo y me pegaron, después me esposaron y me pusieron una bolsa en la cabeza, no sabía a dónde me llevaban, no veía nada porque era de noche, solo se que iba en un auto verde porque lo alcancé a ver un poco cuando me subían, después me bajaron del auto a los golpes con un garrote, me llevaron a una pieza chica, no había ni siquiera ventanas, me di cuenta que había más gente porque los escuchaba hablar.

El lugar era horrible, teníamos que hacer nuestras necesidades en un balde o directamente en el piso, había mal olor, nos dejaban bañar una vez al mes y de comida no nos daban nada y si nos daban era mezclada con mierda y el pis de los mismos militares. Después de que me dejaron ahí por un rato, me llamaron, era para interrogarme.

Los interrogatorios no eran como son en las películas, si no que ellos te torturaban para que digas los que ellos querían escuchar, a mí el primer día me violaron y me pegaron para sacarme información y yo cada vez que me hacían eso les decía que yo no sabía nada y que no tenía nada que ver, cuando me estaban torturando uno de los militares me dijo: \_“sabes porque te pasa esto flaca?\_ Porque una de tus amiguitas te delato\_ yo no entendía nada porque me había mudado recientemente y no conocía a nadie, después me di cuenta que la que dijo mi nombre había sido una compañera de la facultad, yo ni la conocía.

El segundo día fue peor, a las 5 de la mañana me hicieron levantar para que saliera

afuera desnuda, estaba lloviendo y hacía mucho frío, después me llevaron a la sala de tortura, era un sótano, tenías que bajar por las escaleras de madera, sabía que eran de madera porque cada vez que venía un militar se escuchaban las botas bajar, ese ruido era horrible, cada vez que lo escuchaba no sabía si iba a salir viva o no. Después de que me hicieron salir afuera, me llevaron al sótano, me ataron a una cama de los pies y de las manos y vendaron los ojos, yo no sabía que iban a hacerme, primero usaron la picana eléctrica, después me amputaron dos dedos, yo igual no decía nada y no entendía el porque me habían secuestrado a mí, yo lo único que quería era volver a ver a mi familia a mis amigos y a mis perros, sabía que no los iba a volver a ver nunca más.

El tercer día fue diferente, me llevaron a la sala de tortura nuevamente, pero esta vez no era en el sótano, era en otro lugar, me di cuenta porque no bajamos ninguna escalera sino que subíamos las escalera, me parece que estábamos en el techo, otra vez me ataron de las manos y de los pies, pero esta vez no me vendaron los ojos, había tres hombres al lado de la cama, del otro lado había una mesa con un cuchillo, una tijera, una tenaza y un bisturí, al principio me cortaron el brazo con el cuchillo, después me arrancaron los dientes y las uñas con la tenaza, me cortaron el pelo con las tijeras para humillarme y por último me hicieron un corte profundo en la panza, yo no entendía muy bien lo que estaba pasando, porque agonizaba del dolor, lo único que se es que me iba a morir, solo pensaba que mi familia y amigos no me iban a ver nunca más, y yo lo único que quería era volver a ver a mi mama y a mis dos hermanas, pero al final lo único que termine viendo fue a esos tres militares que se reían en mi cara mientras yo me desangraba.

Mi nombre es Ludmila, me secuestraron el 21 de septiembre de 1982.

Ludmila falleció el 24 de septiembre de ese mismo año. Solo tenía 17 años, ¿Qué mal iba a poder hacer una joven de 17 años?, ¿Está mal militar?, ¿Está mal decir lo que pensamos?, yo lo único que quería lograr es que nos dieran el boleto estudiantil, ojalá que mis otros compañeros puedan lograr eso que tanto me costó a mí, tanto me costó que hasta la vida me arrebató.

Hoy fue un día como cualquier otro, me desperté, desayuné y fui a la escuela. Luego fui a mi casa, estuve con mi

mama y almorzamos, después ayudé a levantar la mesa como todos los días y me acosté a dormir la siesta; esta vez me pareció raro que mi mama no me haya ido a despertar para tomar mates con ella, como todos los días. Me levanté y estaba todo muy silencioso, lo cual me pareció bastante raro porque mi madre siempre pone música.

Fui para su cuarto y no estaba, entonces pensé que estaba en la cocina tomando mates sola, cuando voy para la

cocina me di cuenta que no estaba por ningún lado de la casa, no estaba en el baño, ni en la cocina, ni afuera. Todo me pareció muy raro, entonces decidí ir hasta lo de mis tíos a preguntar si habían visto a mi mamá, nadie la había visto ni había hablado con ella.

Ahí ya me había empezado a preocupar, cuando vuelvo para mi casa me doy cuenta que mi mamá me había dejado un papel arriba de la mesa que decía “me voy a caminar, cuando vuelva te levanto para

tomar unos mates. Besos mama”. Cuando leí eso me pareció raro que ya para las cinco de la tarde no haya vuelto, cuando ella salía a caminar después de comer.

Después de casi una hora más sin saber de mi madre, decidí salir a preguntar por ella, hubo gente que me dijo que no la había visto, otras personas me dijeron que se la habían cruzado mientras también caminaban, pero que nadie la había visto volver, algunas personas habían empezado a decir que había sido secuestrada por los militares.

En el momento que escuche eso una parte de mi rogaba porque no fuese así, pero la otra parte sabía que, si podía ser, porque en ese momento eran muy frecuentes los secuestros. Ya para entonces estaba devastada, no sabía que hacer o cómo reaccionar a la situación, mis sentimientos estaban bloqueados, de a ratos lloraba y de a ratos me podía calmar. Mi tío vino por mí a mi casa para que me quedara con él.

Juntos estuvimos hablando con más gente y nos dimos cuenta que mi madre si había sido secuestrada por militares, junto a dos personas más que también habían desaparecido el mismo día.

Fue una sensación tan horrible darme cuenta que probablemente no iba a volver a ver a mi mamá, no saber si

estaba bien o lo que más temía si podía llegar a estar muerta, no saber dónde estaba. Fueron días de puro dolor y llanto y los secuestros seguían sucediendo.

Un día decido ir a mi casa a buscar más cosas, ya era tarde, cuando entro a mi casa me doy cuenta que faltaban

cosas, probablemente habían entrado a robar. Seguí buscando mis cosas cuando de repente escucho un ruido muy fuerte, habían abierto la puerta y eran militares, para cuando quise escapar ya me había agarrado, era imposible escapar de ellos, eran tres y yo una. Ni bien me agarraron me vendaron los ojos, me pusieron como una bolsa en la cabeza y me ataron las manos, yo intente escapar y gritar con todas mis fuerzas, pero nadie me escucho.

Me di cuenta que me habían subido a un camión, no sé a dónde me llevaban, pero no era la única ahí dentro, había más personas secuestradas en ese camión. Nos llevaron a un lugar que parecía ser como una casa (ese lugar era un centro clandestino de detención), ahí nos bajaron y nos metieron dentro, al pasar de los días o semanas la verdad no se muy bien cuanto tiempo estuve, nos hacían interrogatorios, y apenas nos daban de comer o beber, fueron meses horribles, hubo gente que intento escapar y las mataron, muy pocos logramos sobrevivir. Después de estar un tiempo ahí dentro nos llevaron a una cárcel en azul, cuando llegamos ahí nos sacaron las vendas, nos desataron las manos y nos metieron en celdas. Estuvimos meses encerrados ahí dentro, hasta que por fin nos liberaron. En ese momento muchas emociones pasaron por mi mente.

Enseguida pensé en llamar a mi madre, pero recordé que ella también había sido secuestrada, pude contactar a mi tío y me encontré con ellos, fue un momento muy feliz. Pregunté si sabía algo sobre mi madre, si ella también había podido sobrevivir, pero lamentablemente me dijeron que todavía no se sabía nada de ella. En ese momento me puse demasiado mal, porque logré sobrevivir y ella no, ella merecía seguir con vida.

El día que secuestraron a mi hermano....

El 3 de septiembre de 1978 recibí una llamada a la madrugada, era mi mamá llorando, yo no entendía que era lo que me decía pero sabía que algo malo había pasado, me levanté y salí corriendo hacia mi casa, al llegar mis padres me dijeron que habían entrado tres hombres a la fuerza y se llevaron a mi hermano, en ese momento se me cayó el mundo, él era lo más

importante en mi vida.

Lo buscamos por todos lados, en hospitales, comisarias, morgues, repartimos folletos por si alguien lo había visto. Pasaron los meses y seguíamos sin saber nada, pero no nos rendíamos. Un día nos llegó una llamada, era una mujer a quien también se le habían llevado un hijo, ella estaba segura que habían sido los militares, pero que no podía hacer denuncia ni nada por el estilo por miedo a que le hagan algo a sus otros hijos. Si lo que ella nos había dicho era verdad seguíamos sin entender porque se lo llevaron, él lo único que hacía era jugar a la pelota, después no salía de mi casa.

Un año después de la desaparición recibimos una nueva llamada, pero esta vez era diciendo que habían visto a mi hermano en una ciudad bastante lejos de la nuestra, no lo dudamos y viajamos hasta la dirección que nos habían dado. Lo encontramos en un estado casi irreconocible, me partía el alma verlo así, pero estaba contenta de tenerlo por fin con nosotros, le dimos su espacio ya que no sabíamos por todo lo que había pasado, cuando comenzó a contarnos no pude contener mis lágrimas. Lo había torturado, violado, todos los días durante un año, se me partió el alma. El sufrimiento que pasamos nosotros no se compara con el de él.

La noche que me secuestraron, me encontraba en mi casa, en la localidad de Líbano acostado en mi cama leyendo un libro, escuché un fuerte portazo y los gritos de mis padres que estaban en la cocina, imaginé que habían entrado los militares. Luego ingresaron en mi pieza dos hombres encapuchados, me asusté mucho porque imaginaba lo que me podía pasar con todo lo que estaba sucediendo en argentina en esos años. Me tomaron de los brazos, me levantaron de la cama y me pusieron una bolsa en la cabeza, me llevaban hacia afuera, donde estaba su auto, creería que era un falcón porque era lo que usaban los militares para llevar a cabo los secuestros. En ese recorrido escuchaba los gritos desesperados de mis padres pidiendo por favor y rogando que no me llevaran, que era solo un niño. En el tramo hasta llegar al centro clandestino de detención, por mi cabeza se pasaba lo peor, si es que volvería a ver a mis padres, si le iban hacer algo a ellos, si me iban a torturar o si me iban a matar. Lo que también pensaba es en todo lo que los iba a extrañar, como iba a extrañar hacer mi vida normal, como ir a la escuela, juntarme con mis amigos a tomar mates o que no que iba a volver a jugar al fútbol que es lo que más me gusta. También pensaba que probablemente iba a dormir en el piso, que iba a pasar hambre y frío. Por otro lado, me preguntaba porque me estaba sucediendo eso a mí, porque me secuestraron a mí, si mis padres no militaban para ningún partido político y tampoco habían manifestado su descontento con la forma de actuar del gobierno militar. Deseaba más que nunca volver pronto a mi casa con mis padres y que no me pasara nada a mí ni a ellos.

La noche que secuestraron a mi amigo, yo me encontraba cenando junto a mi familia alrededor de las 10 de la noche. Cuando de repente escuchamos que golpearon la puerta muy fuerte, por lo tanto, nos asustamos mucho imaginando lo peor, que eran los militares y que venían a secuestrarnos a mi o a mi familia, al no abrir al primer llamado, la persona que se encontraba del otro lado de la puerta comenzó a gritar que por favor le abriéramos. Ahí fue cuando conocimos la voz y nos dimos cuenta que era Sonia, la mamá de mi mejor amigo, Tomás. Rápidamente la invitamos a pasar y muy desesperada nos intentó contar de que un grupo de militares encapuchados habían secuestrado a su hijo y se lo habían llevado en un falcón verde, ella al ser viuda vino a nuestra casa porque no sabía qué hacer y estaba aterrada. Al escuchar la historia me quedé paralizado, se habían llevado a mi mejor amigo de toda la infancia, comencé a llorar y a pensar en lo que le podía pasar, en lo que le podían hacer esos militares, lo solo que iba a estar con gente que ni conocía, durmiendo en el suelo y muriendo de hambre. Pensé en todo lo que iba a extrañar ir a la escuela con él, y a jugar al parque a la pelota.

La noche que vinieron a buscarme, estaba dormida en mi cuarto y me despertó un fuerte ruido, antes de que pudiera levantarme cuatro hombres entraron y comenzaron a pegarme, me levantaron de la cama, me pusieron una capucha, me ataron mis manos y me subieron a un auto, no sé a dónde me llevaron pero sé que fue un camino largo, cuando llegamos me bajaron del auto y me metieron a una habitación donde habían más personas, allí solo se escuchaban los gritos y llantos aunque no sabía que era lo que pasaba me daba mucho miedo saber que en algún momento iba a ser mi turno.

Al siguiente día mi turno llegó, es un sufrimiento inexplicable, en ese momento mientras ellos se reían de mi sufrimiento yo solo deseaba morirme, no quería volver a pasar por eso. En la noche en lo único que podía pensar era en mi familia, hubiera querido tener tiempo de despedirme de ellos, en especial de mi mamá. No sabía si iba a volver a verlos, por eso comencé a escribirles una carta, una carta que nunca pude entregarles, ya que luego de varios meses no pude resistir más ese dolor y mi corazón se detuvo.

Me quedaron muchas cosas pendientes, me quedaron las despedidas, los besos y abrazos a mi hermano, mis padres y mis sobrinas, me duele mucho que nos las puedo ver crecer. Me fui cuando tenían uno y siete años.

A mi familia les diría que ya no lloren por mí, que ya no sufro y me fui a un lugar mejor, que los amo y extraño un montón y que se acuerden de mí con una sonrisa y no con un recuerdo feo.

Esta es mi historia, soy Ayelen, me secuestraron cuando tenía 17 años y fallecí al mes de a ver cumplido los 18.

“La desaparición de nuestro querido amigo”

Era una noche tranquila y estábamos disfrutando de una cena en casa de mi amigo. De repente, escuchamos un ruido inusual afuera. Antes de que pudiéramos reaccionar, un grupo de desconocidos irrumpió en la casa y se llevaron a mi amigo por la fuerza. El pánico se apoderó de todos nosotros mientras intentábamos entender lo que estaba sucediendo. Llamamos a la policía y esperamos angustiados noticias sobre el paradero de nuestro querido amigo.

“La desaparición”

La noche era fría y la ciudad estaba envuelta en sombras. Caminaba solo por una calle desierta cuando, de repente, fui abordado por un grupo de extraños encapuchados. Sin tiempo para reaccionar, me arrastraron a un auto oscuro y me cubrieron los ojos. El miedo y la confusión se apoderaron de mí mientras el auto se alejaba rápidamente de mi vida conocida. ¿Qué me esperaba en aquella noche interminable de incertidumbre?

Hoy en día siento que tengo un Dios aparte, cuando vinieron los militares a mi casa como a las tres de la mañana entraron, rompieron las cosas, me agarraron y me llevaron a un lugar donde tenían a más gente secuestrada, tenía las manos atadas y los ojos vendados. Así estuvimos como por seis meses. Algunas personas intentaron escapar y los mataron.

A nosotros nos subieron a un camión y nos llevaron a una cárcel nos encerraron en un calabozo. antes de eso ya nos habían desatado las manos y nos dijeron que nos podíamos sacar las vendas de los ojos. Pasamos dos meses en la cárcel y nos dejaron libres.